E

n tanto lo contable implica mediciones y estimaciones, es decir, muchos juicios, es una ciencia dentro de la cual se advierten certezas e incertidumbres. El FRS S1 *General Requirements for Disclosure of Sustainability-related Financial Information* exige: “*78 An entity shall: (a) identify the amounts that it has disclosed that are subject to a high level of measurement uncertainty; and (b) in relation to each amount identified in paragraph 78(a), disclose information about: (i) the sources of measurement uncertainty—for example, the dependence of the amount on the outcome of a future event, on a measurement technique or on the availability and quality of data from the entity’s value chain; and (ii) the assumptions, approximations and judgements the entity has made in measuring the amount.*” Tiempos hubo y gente hay que rechaza lo inexacto, es decir, lo que podría cambiar. Hoy la ciencia estudia probabilidades, esforzándose por establecer que circunstancias harían que las cosas se inclinen para un lado o para el otro. No se puede desconocer la incertidumbre porque las empresas están dentro de escenarios en los que hay muchas cosas inciertas, teniendo la necesidad de escoger, aunque no tengan certezas. Con el paso del tiempo las personas esperan encontrar en la contabilidad un alto valor de predicción, que ha ganado campo al lado del insustituible valor de realimentación o *feed back*. Las decisiones de negocios tienen como finalidad lograr resultados futuros. El pasado solo es un criterio que puede o no repetirse. Hay situaciones que no se ven venir, como la epidemia del Covid-19, que si se hubiesen advertido más oportunamente habrían dado a reacciones más rápidas y, consecuentemente, de mejores resultados. Por ello, las organizaciones invierten muchos recursos, humanos, financieros y tecnológicos, para hacer mejores prospectivas. El éxito de esta tarea depende del conocimiento de los procesos científicos, que son públicos pero que tienen pocos interesados, aunque son ellos los que van definiendo el futuro, como está pasando con la llamada Inteligencia Artificial, que por ahora no piensa, sino que procesa grandísimas cantidades de datos. Seguramente en un futuro cercano será imprescindible utilizar estas herramientas. Un factor de incertidumbre muy preocupante es el resultado de acercamiento a los objetivos acordados por el sistema de Naciones Unidas. Hasta ahora parece que tales objetivos son globos en el aire. Sin embargo, si la comunidad internacional sigue insistiendo es posible que finalmente podamos cumplir los objetivos y acoger otros más exigentes. Uniendo esto con reflexiones anteriores, la incertidumbre podrá ser reducida por la ciencia de la metrología, en la medida en la cual esta logre perfeccionar sus mediciones. Las mayores revelaciones son el resultado de una exigencia de información mayor, que ineludiblemente reduce el derecho a la intimidad, secreto o reserva de las entidades que para hacer negocios recurren a los recursos de terceros, llámense proveedores o prestamistas. Muchas de las posiciones en materia de protección de datos personales son contrarias a las exigencias de la vida económica. Esta es una realidad práctica, no como aquella teoría.

*Hernando Bermúdez Gómez*